







La dentición de los niños SE FACILITA GRANDEMENTE ADMINISTRANDOLES LA Denticina Moreno

La DENTICINA MORENO es un excelente remedio para combatir todas las afecciones del estómago y vientre de los niños. La DENTICINA MORENO es un heróico remedio para combatir todos los accidentes peligrosos en la dentición. Es tan agradable al paladar como la leche, razón por la que los niños la toman con verdadero placer.

Se halla de venta en la Farmacia de su autor, J. MORENO, Plaza de Camacho, número 26.—Murcia

LA MAQUINISTA DE LEVANTE de Miguel Zapata

Nuevo Taller de construcciones y reparaciones eléctricas.—Toda clase de instalaciones eléctricas con material de la Allmanna Svenoka.—Depósito de motores eléctricos de 1 a 150 caballos.—Grandes talleres de Fundición.—Calderería y Maquinaria para toda clase de trabajos.—Especialidad en maquinaria para explotaciones mineras.—LA UNION-CARTAGENA

TRENES DE VIAJEROS DE LA REGION

Table with columns for destinations (MURCIA, CARTAGENA, ALICANTE, etc.), departure times (Salidas), and arrival times (Llegadas).

Table for LINEA DE GRANADA Y ALMERIA (I) with columns for destinations (MURCIA, CARTAGENA, etc.), departure times (Sal. Cor.), and arrival times (Llegd. Cor.).

(1) En toda esta línea puede viajar con billetes kilométricos, establecidos recientemente. Las horas marcadas con números cursivos, corresponden a un tren que solo circula entre Alcantarilla y Lorca los miércoles y sábados.

Table for ITINERARIOS DIRECTOS CON ANDALUCIA, divided into DE LEVANTE A ANDALUCIA and DE ANDALUCIA A LEVANTE.

Table for LINEA DE ALICANTE with columns for destinations (MURCIA, TORREVIEJA, ALICANTE), departure times (Sal. Cor.), and arrival times (Llegd. Cor.).

Table for LINEA DE DENIA with columns for destinations (ALICANTE, DENIA), departure times (Salidas), and arrival times (Llegadas).

5 duros semanales, confeccionando en casa (desde cualquier localidad), trabajo nuevo, sorprendente, propio para señoras, caballeros, Pacifismo. Gratis muestrario, escribiendo: Apartado 733. Madrid.

Agencia Martini

SERVICIO DE ENCARCOS por mañana y tarde Murcia: Sociedad, 13. Cartagena: Duque, 35. Orihuela: Calderón Barca, 6. Torrevieja: Rodas, 17. Elche: San Jaime, 4. Alicante: Isabel II, 4. Valencia: Culla, 11. Barcelona: La Camerana. Madrid: San Martín, 5.

VENDESE

Trozo tierra edificable Grilla mar Finstar. Informarán: Cadenas, 35.

AMA de cria.—Para casa de los padres, de 21 años de edad, leche de quince días. Razón: Camino de Alcantarilla, más allá de la media legua, casa de Juan García, preguntando por Juana Madrona.

AMA de cria.—Para su casa, de 30 años de edad, leche de seis días. Razón: Rincon de Seca, preguntando por Josefa Moreno.

AMA de cria.—Para casa de los padres, de 28 años de edad, viuda, leche de un mes. Razón: Palmeral de don Juan Aguilár preguntando por la «Apretá».

AMA de cria.—Para su casa, de 22 años de edad, leche de seis meses. Razón: Partido de San Benito, camino de Algezares, preguntando por Carmen Morales.

AMA de cria.—Para su casa, de 30 años de edad, leche de cuatro días. Razón: Camino de Algezares, casa de la Brinca.

LOECHES

AGUA MINERAL NATURAL Indiscutible superioridad sobre todos los purgantes, por ser ABSOLUTAMENTE NATURAL. Curación de las enfermedades del aparato digestivo, del hígado y de la piel, con especialidad; congestión cerebral, bilis, herpes, escrófulas, varices, erisipelas y especiales de la mujer. Uso interno y externo.

PURGANTE

MADRES! LACTINA CHELVI!



MADRES:

Llegan ya los calores en que la dentición es difícil y atormenta a vuestros hijos. Dadles LACTINA CHELVI y evitad los horrores de la dentición. Con la LACTINA CHELVI se consigue que los dientes broten sin molestias, evitándose la baba sentada, cólicos de la leche, ataques, erupciones de la piel, mueven el vientre con regularidad y se crían sanos y robustos.

Caja de 12 papeles: 1 peseta. Farmacia Chelvi, Linares.—Representante en Murcia, D. J. Miquel, Pinares, 1.

Academia "LA GENERAL"

Preparación completa para ingreso en las militares, a cargo de los Capitanes de Infantería D. Arturo Torrecillas y D. Ramiro Llamas. Apertura curso, 15 Septiembre. ZAMBRANA, 21.—MURCIA

BRUNIA HAVAS

(SUCCURSAL EN ESPAÑA) 9. Preciados, 9

Anuncios nacionales y extranjeros. Combinaciones de publicidad en toda la Prensa. Presu puestos gratis. Pídase tarifas.—Teléfono, 38-69 MADRID

LA HIDRAULICA MURCIANA

Gran Fábrica de mosaicos hidráulicos y Almacén de cementos y toda clase de materiales de construcción, de

Juan Bernal González

Palmar.—Depósito Lancería, 32, Murcia. Completo y variado catálogo.—Géneros garantizados.—Premiados en varias Exposiciones con Medalla de oro.

MAC-ANDREWS & C.

Consignatarios de buques y agentes de transportes. Servicio de vapores entre el Reino Unido y España. Sucursales en Barcelona, Tarragona, Valencia, Gandía, Denia, Cartagena, Almería, Málaga, Sevilla y Cádiz.

Agentes de The Royal Mail Steam Packet Company The Pacific Steam Navigation Company y demás Compañías afiliadas, con servicio para el Brasil, Río de la Plata y demás puertos de América del Sur, India Occidental, Panamá, Marruecos e Islas Canarias, desde Vigo, Lisboa y Gibraltar.

Comisarios de averías del Lloyd's Inglés. Dirección telegráfica «MACANDREWS» telefónica «CARABELLA»

Agentes en Londres y Liverpool, Sres. Robert, Mac-Andrews & C. Ltd.

LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL

COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS Capital Social: 12.000.000 de Ptas. afectivas completamente

Agencias en todas las provincias de España, Francia, Portugal y Marruecos 33 AÑOS DE EXISTENCIA

Seguros sobre la Vida.—Seguros contra Incendios.—Seguros de Valores.—Seguros contra Accidentes. Subdirectores en la provincia de Murcia: Sres. Soler y Fernán-des-Trajillo—Oficinas: Calle de Olanova del Castillo, 34 MADRID

GABAGE INTERNACIONAL de Sucesores de Ramón Servet

MURCIA: Villaleal, 2, 4 y 6; González Adalid, 17, y Platería, 72. Estancias, Conservación, Representaciones, Venta y alquiler de Automóviles, Motocicletas y Bicicletas, Stock Michelin, Cámaras y Cubiertas de todas dimensiones. Vulcanación y reparaciones en frío, Depósito de Accesorios, Piezas de recambio, Herramientas de todas clases, Gasolineras, Grasas, Aceites, Motores de Gasolina, Petróleo y Bencina para pequeñas industrias y riegos e instalación de los mismos. Talleres de Reparaciones, Mecánicas, Carrocería, Talabartería y Pintura. DIRECTOR GERENTE: DON JOSE PASCUAL DEL RIQUELME

COLLETTIN DE «EL LIBERAL» (7) JULIO MARY LOS AMORES EN PARIS PRIMERA PARTE UN CASAMIENTO A VIVA FUERZA

ven. Lo esencial es que desaparezca Valentín. —No podemos perder un día; probablemente a estas horas es demasiado tarde. —¿Por qué? —Ya he dicho a usted que había colocado en casa de Murad a un hombre de toda mi confianza, llamado «La Guyana», con la misión de vigilarle y de decirme todo lo que pasara allí. Pues bien; esta noche me han despertado unos violentos alborozos dados a la puerta de la calle: nueve o tres veces, con el intervalo de un segundo; era la señal convenida. Me levanté, abrí, y me sorprendió «La Guyana». Traía el traje hecho girones, manchas de sangre en el rostro y los ojos hinchados. Todo me indicó que acababa de pelearse con alguien. Además, su mano derecha estaba vendada con un pañuelo, lo

que me demostré que le habían herido. Ese hombre no es muy inteligente, aunque sí muy fiel para mí.—Si le mando que se mate, le hace en el acto sin rechistar; pero tiene malos instintos. Cuando le tomé a mi servicio, hace tres años, volvía de La Guyana, a donde había sido deportado por robo con fractura. El marqués se mordió los labios e hizo un gesto de repugnancia. —Poco deben importarle a usted los instrumentos de su fortuna—dijo con frialdad Ronquín, que notó el gesto de su cómplice. —Esas personas no conocen a nadie más que a mí; pero le servirán a usted sin pedirle cuenta de sus propósitos. Cuando usted sea rico se eclipsarán y no volverá usted a verlos nunca. El marqués no respondió. —«La Guyana» estaba, pues, en casa de Murad, que habita en París a la oriental, en un palacio misterioso y escondido, donde ha acumulado todo el lujo de su país; diamantes, perlas, tapices, todo. Vive en compañía de sus dos hermanas, a quienes adora, y que nunca se separan de él. «La Guyana» se dejó fascinar por las riquezas que le rodeaban. Es, en efecto, una embriaguez poligra que nos entra por los ojos. Las piedras preciosas, que representan una fortuna, nos ciegan con sus rayos y perturban nuestra razón más fácilmente que los mejores vinos. El antiguo presidente había observado que todas las alhajas

y los valores de su amo se guardaban en un arca de hierro de forma original, empotrada en la pared de un salón pequeño, próximo al cuarto donde duerme Murad. Anoche se ocultó en dicho salón, y a cosa de las doce forzó el arca. No era muy sólida a lo que parece, y «La Guyana», al conseguir forzar la cerradura, experimentó algo así como el vago temor de un peligro invisible. Entrecabrió la portezuela e introdujo en el arca una mano ávida. De pronto sus cabellos se erizaron y lanzó un grito de espanto. Una pistola cargada con pólvora disparó en el interior, al mismo tiempo que la muñeca de «La Guyana» quedó sujeta por un tornillo de hierro, movido por un resorte que la puerta, al abrirse, había puesto en movimiento. El desdichado sintió sobre su mano las agudas puntas de unas garras terribles, que se hundían en su carne y parecían querer marcarle para siempre con un sello indeleble. El disparo era una señal de alarma. La gente de la casa se despertó, y un minuto después rodeaban a «La Guyana» todos los habitantes del palacio, poniéndole, a pesar de su vigor, en la imposibilidad de defenderse. Su mano seguía sujeta por el invisible tornillo. Murad llegó también. Comenzaba a desconfiar de «La Guyana», porque éste me dijo no pareció asombrarse al verle en aquella situación. Avanzó hasta el arca, tocó un resorte y el prisionero notó que su mano que-

daba libre. La retiró por completo; estaba ensangrentada. Sintió un dolor agudo; pero no podía sospechar aún la causa que lo producía. Murad, después de un instante de silencio, le dijo: —Te había tomado a mi servicio y te creí honrado. Si me hubieras sido útil, te habría hecho rico; pero no eres más que un bandido. Nada más fácil para mí que castigarte entregándote a la justicia de tu país. No quiero hacerlo; prefiero dejarte en libertad. Ve donde quieras; vuelve a decir a los que te han enviado cerca de mí, cómo Murad sabe guardarse, y para probárselo, muéstrale tu mano cuando hayas podido rostar la sangre de tus heridas. «La Guyana», al verse libre, no se hizo repetir el orden de partir. El mayordono de Murad, un armenio llamado Azep, le condujo sin hablar palabra hasta la puerta y le arrojó a la calle. «La Guyana» estaba algo aturrido por efecto de lo que le acababa de pasar, que fué obra de un cuarto de hora escaso. ¡Y luego pretenden que los orientales son perezosos! No tuvo más remedio que apoyarse en la pared para no caerse, y cuando se repuso, corrió a despertarme y a referirme lo que había sucedido. —Enseñame tu mano—le dije. La mostré pero estaba completamente ensangrentada. Por mi orden la metió en una palangana llena de agua, donde yo heché unas gotas de vinagre, y cuando la sangre dejó de correr, la enjugó:

—Enseñame tu mano ahora—le dije. Acercó una lámpara, me presentó su mano y la retiró en seguida, lanzando un grito de rabia, mientras que yo mismo, lo confieso, sentí un escalofrío. La garra del arca había impreso sobre la mano de «La Guyana», en grandes letras negras, esta palabra, que era como en otro tiempo la marca de hierro candente que se ponía en el brazo del presidiario: LADRON. El marqués de Argental, estremeciéndose, miró insuavemente su mano. —Lo mismo que usted hizo yo—dijo Ronquín con una fría sonrisa.—Afortunadamente, Murad no ha querido interrogar a «La Guyana», que si así hubiera sido, estoy seguro que ese hombre, por evitarse un viaje a presidio, nos habría denunciado. No hemos perdido la partida; pero Murad estará de hoy en adelante sobre aviso, y es necesario apresurarnos, forzar los acontecimientos. Es preciso que mañana a estas horas se halle Gabriela en nuestro poder. ¿Comprende usted, marqués? —Comprendo. Mañana será nuestra. —Vuestra, querrá usted decir. ¿A qué altura se hallan sus relaciones de usted con el bueno de Bertara? —Son excelentes. Somos los mejores amigos del mundo. Yo le he hablado con franqueza y le he dicho que si he buscado su amistad es porque amo a su hija. Este le ha parecido muy natural. —Me agrada usted—me respondió—y ya